

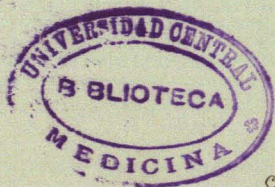
81-8-A = N 17

592

De las

oc. 2566  
(592)

Vegetaciones



Tesis presentada por el Licenciado D. Antonio Durall y Henares para obtener el título de Doctor.

Madrid Febrero 1882.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315402900





25858853  
b 18680598







Ylmo Sr.  
Señores:

Obligado por el Reglamento debo abordar hoy una tarea para mí plagada de dificultades, pues mis escasos conocimientos y la carencia absoluta de estilo me llevarán irremediablemente a poner mi primer trabajo bajo vuestra inagotable benevolencia único valuarte con que creo pueda resguardarlo de una segura devota.

Y como no? si vosotros sabéis muy bien que es tarea ardua exponer algo nuevo, ya que no bueno y mucho menos tratándose de un médico novel y falto por consi-



2.  
quiente de conocimientos prácticos. Sentados estos antecedentes y animado por el deseo de poseer el título de Doctor para mí inmerecido; paso a desarrollar el tema que para obtenerlo he escogido y que se refiere al estudio:

— Delas Vegetaciones —

Para mayor claridad en la exposicion del mismo, hemos creido conveniente dividirlo en seis partes a saber:

Primera - Sinonimia Definicion e Historia de las Vegetaciones.

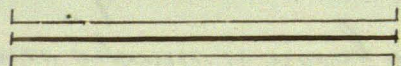
Segunda - Anatomia patológica.

Tercera - Etiología.

Cuarta - Division y Sintomas.

Quinta - Diagnostico. Pronóstico y Tratamiento.

Sexta y última - Conclusiones



— Primera parte —

Sinonimia - Definicion e Historia de las Vegetaciones.

Sinonimia - Los antiguos conocian esta afecion con los nombres de condilomata, exerecentia, clavi, fici, verruca, etc, etc. Los autores modernos con los de vegetaciones, condilomas e hipertrofias papilares. Y finalmente entre el vulgo son conocidas con los nombres de verrugas, crestas de gallo, presas, coliflores, etc.

En nuestro pais son conocidas entre el vulgo con el nombre comun de verrugas y esta es la denominacion que comunmente reciben por



los enfermos que vienen á consultarnos sobre dicha afección.

Definición— Muchos son los autores que al tratar de las vegetaciones pasan por alto su definición.

Otros dan definiciones viejas por incluirlas entre las manifestaciones de la sífilis tal sucedía principalmente entre los autores antiguos que tratan en sus obras de las vegetaciones.

El Doctor Rollet en su excelente tratado de las enfermedades venereas no da definición alguna de las vegetaciones quizá por considerarla de poca importancia.

Los Doctores Bellhomme y Martin las definen diciendo que son: "Pro-  
"ductos hepigénicos de formas variadas"  
"que se desarrollan accidentalmente en"  
"las distintas regiones de la piel y las"  
"mucosas" (1) Esta definición nos parece

(1) Bellhomme y Martin - Tratado de patología venerea y sífilica. Edición Española - Madrid - 1878 -

ce aceptable solo tiene el inconveniente de pasar por alto la estructura íntima de dichas vegetaciones.

Nosotros teniendo en cuenta que las vegetaciones son independiente de la sífilis, cosa que mas adelante procuraremos demostrar, no queriendo por otra parte, prescindir de su estructura y teniendo por fin en cuenta que no admitimos su inoculabilidad las definiremos diciendo que son: Escuecencias de forma y volumen variables que se encuentran sobre la piel y mucosas, independientes de la sífilis, no inoculables y constituidas por la hipertrofia de las papilas dérmicas.

Historia— Las vegetaciones fueron ya conocidas de los autores mas antiguos, Galeno, Oribasio, Celso y otros hicieron mención en sus obras de las vegeta-



eiones pero el primero que dió una descripción bastante exacta de ellas fué Aetius que las menciona con el nombre de *Sykos*. Celso dá el nombre de *Symion* á las vegetaciones esponjosas, rojas, y de pequeño volumen que sangran con facilidad. Otros autores de la antigüedad las describen con el nombre de *mariscae*.

Los autores arabes las describen también, pero ni estos ni los autores antiguos las hacen depender de la sífilis como sucedió á partir del año 1494, época de aparición de esta afección en Europa ó por lo menos en que fué descrita por primera vez. Desde entonces casi todos los autores que tratan de las vegetaciones las consideran como una de las manifestaciones externas de la sífilis, y de aquí que todos ellos las abandonen al trata-

miento general de la sífilis.

Fabré admitió que siempre son debidas á la sífilis y no aprueba que se administre contra ellas tratamiento local alguno hasta que el paciente afecto, según él, de sífilis, haya sufrido un tratamiento mercurial prolongado, pues, solamente después de este tratamiento es cuando pueden desaparecer por completo.

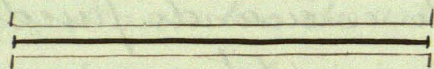
Bell, fué el primero que llamó la atención sobre gran número de vegetaciones debidas á la blenorragia pero admitía también la sífilis como causa de las mismas.

Mas adelante empezó á establecerse la división de las vegetaciones en simples y sífilíticas.

Hoy los autores en su inmensa mayoría consideran las vegetaciones independientes enteramente de la



8  
sífilis. Todo lo mas que se admite  
es que, el virus sífilítico obra como  
causa irritante local en el desarro-  
llo de las vegetaciones como puede  
haber otra causa irritante cualquiera,  
por ejemplo el pus blenorragico.



## Segunda parte

### Anatomía patológica

Antes de entrar de lle-  
no en la anatomía patológica, de las  
vegetaciones criemos no estará de mas  
para ayudar su estudio, recordar co-  
mexamente la estructura de la piel.

9  
La piel o tegumento externo está  
formada de dos capas; una super-  
ficial, epidermis, y otra mas profun-  
da y de espesor mucho mayor lla-  
mada dermis o corion, y esta es la ca-  
pa que mas nos interesa conocer,  
pues ella contiene las papilas dérmis-  
cas. Estas dos capas no se aprecian  
claramente en el vivo por encontrar-  
se estrechamente unidas; pero si so-  
metemos un pedazo de piel á la ac-  
cion del agua hirviendo, ó si aplica-  
mos por ejemplo un vejigatorio ó el  
martillo de Mayor, etc, etc, entonces  
estas dos capas se separan una de  
otra y podemos examinar la pelí-  
cula superficial, ó epidermis.

El epidermis no tiene el mismo  
espesor en todas las regiones del cuer-  
po y para demostrarlo bastará  
comparar el de la region plantar con



con el de la parte interna del brazo por ejemplo, podremos ver que el de aquel, tiene un grosor triple que el de este. El roce del epidermis con los cuerpos exteriores influye tambien en su espesor.

Si sobre un pedazo de piel endurecida de antemano por el alcohol o por el acido pícrico, verificamos cortes suficientemente delgados para ser examinados al microscopio y luego lo tratamos por el picro-carminato, observaremos fijandonos en la parte mas superficial lo siguiente:

1.<sup>o</sup> Una zona, la mas superficial, de tinte amarillo constituida por células corneas apretadas que no se dejan colorear por el carmin y solo son sensibles al acido pícrico

2.<sup>o</sup> Otra capa en que las células van perdiendo su forma aplanada y empieza a observarse algunos núcleos y pequeñas granulaciones.

Viene luego la capa profunda del epidermis o red mucosa de Malpighio cuyas células redondeadas tienen núcleos y se coloran fuertemente por el picro-carminato. Algunos autores llaman a estas células engranadas por creer que las prolongaciones de los bordes de unas engranan en las depresiones de las células vecinas y vice-versa pero no pasan ari' las cosas. Segun las últimas investigaciones lo que ocurre es lo siguiente: Que, del núcleo de cada célula y de su protoplasma mandan pequeñas prolongaciones que se unen con el núcleo de las células vecinas y viceversa y de aquí su



aspecto que ha hecho que algunos le den el nombre de engranadas.

La coloracion de la piel es debida a la presencia en mayor o menor cantidad del pigmentum en el protoplasma de estas células.

Las células del cuerpo mucoso tienen una membrana propia núcleo y contenido finamente granuloso; las células de las capas mas superficiales, no tienen núcleo y el contenido granuloso ha desaparecido en ellas, gracias a su tendencia a convertirse en células corneas.

Inmediatamente debajo del cuerpo mucoso se observa una capa de células cilíndricas aplicadas perpendicularmente al dermis y siguiendo las anfractuosidades de las

papilas. Estas células tienen tambien su núcleo y forman como una corona al dermis.

Hemos dicho que a mas de la capa superficial o epidermis hay otra profunda y esta es la que vamos a estudiar.

El dermis o capa fundamental tiene una estructura mas compleja y solo nos ocuparemos en describir sus papilas por ser lo que mas interesa dejando la descripcion detallada de los pelos, glándulas sudoríparas, folículos sebáceos, etc, por no ser su estudio de este lugar.

El dermis está formado por el tejido conjuntivo, tanto mas denso cuanto mas superficial. El tejido conjuntivo del dermis sirve de sostén a los conductos de los pelos, a



los excretorios de las glándulas sebáceas etc etc. En el espesor del dermis encontramos haccillos de tejido conjuntivo, fibras elásticas y células de tejido conjuntivo planas. Se observan también células linfoides pero ya sabemos que estas no proceden del mismo dermis sino que son migratorias. En la parte más profunda observamos pelotones grasientos constituyendo el parículo adiposo.

La parte que nosotros debemos estudiar más atentamente por ser la que aquí más interesa es la papila dérmica.

Estas papilas se encuentran en la superficie del dermis y forman elevaciones a modo de pequesísimas colinas debidas a la elevación del tejido conjuntivo que es quien constituye su estroma. Estas

son más o menos numerosas según la región de la piel y están cubiertas por células más profundas del cuerpo mucoso que ya hemos descrito y cuya forma es cilíndrica.

Las papilas dérmicas poseen vasos sanguíneos, linfáticos y nervios.

Los vasos sanguíneos atraviesan la base de la papila y van hasta la parte más elevada, ya siguiendo un trayecto en espiral, ya más o menos recto, hasta que se anastomosan con otro u otros vasos correspondientes a la misma papila.

La papila nerviosa no existe en todas las papilas dérmicas puesto que en algunas no se observan.

De su mayor o menor número en una región depende su mayor o menor sensibilidad táctil. En unas



papilas domina el elemento nervioso y en otras el vascular.

Dada esta ligera reseña sobre la piel, entraremos en la Anatomía patológica de las vegetaciones.

Las vegetaciones tienen su asiento en la piel y mucosas por ser estas las únicas regiones en que existen las papilas dérmicas.

La hipertrofia de estas papilas formando excrescencias y tomando diversas formas constituyen las vegetaciones. En efecto si examinamos al microscopio un corte de vegetación veremos que no existe elemento alguno de nueva formación y si tan solo un aumento de volumen de las papilas coincidiendo casi siempre con el aumento en número ó mejor segmentación de dichas papilas.

Si la vegetación era roja antes de su endurecimiento; observamos, puesta al microscopio que la capa epidérmica que lo envuelve es delgada y que el elemento predominante son los vasos sanguíneos. Las vegetaciones que en vida se presentaban de un color rojo-pálido y de superficie áspera, presentan al microscopio examinadas, una gruesa capa que las envuelve que no es otra cosa que la epidermis engrosada. Estas vegetaciones se observan principalmente en partes expuestas a continuos roces.

De lo expuesto podemos deducir que las vegetaciones son tanto más rojas cuanto mayor es su vascularización y más débil sea la capa epidérmica que las envuelve. En las vegetaciones muy doloro-



ras, podemos afirmar que predomina en ellas el elemento nervioso sobre el vascular, á no ser que el dolor sea debido á inflamaciones desarrolladas por causas distintas, ya sea el roce, ya una compresion continua, el desarrollo de un chanero en la misma vegetacion, etc, etc, pero entonces puede observarse el dolor lo mismo en unas que en otras.

Segun Lelois el dolor debe referirse al punto de implantacion de la vegetacion mas bien que á la misma vegetacion pues observando el grado de sensibilidad de muchas vegetaciones dolorosas ha encontrado el maximum en la base de las mismas disminuyendo á medida que se aproxima á su extremidad libre.

El Doctor A. Fournier explica el desarrollo de las vegetaciones del modo

siguiente:

Empuera dividiendo las vegetaciones en simples y compuestas: simples cuando solo estan constituidas por el desarrollo hipertrofico de una sola papila y compuestas, cuando son varias las papilas hipertrofiadas. Para nosotros esta division es mas bien teorica que practica y establecida tan solo por dicho profesor para hacer mas comprensivo el modo de desarrollo de estos tumores. Y aseguramos que no es practico cuando estudiando al microscopio pequenissimas vegetaciones siempre observaremos, no una, sino muchas papilas hipertrofiadas.

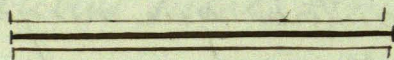
Para el Dr Fournier el tipo simple es el que tiene lugar á espensas de la hipertrofia de una papila. Si esta se desarrolla en el sentido de su longitud para luego engrosarse en su



extremidad libre a manera de ciertos hongos, constituye la vegetación simple pediculada; pero si desde el principio toma la forma redondeada y crece en el sentido de su latitud, entonces la vegetación es simple secil. De estas dos formas se derivan las compuestas tanto pediculadas como seciles. Las compuestas cuyo tipo característico es la vegetación en coliflor, se forman por la unión y estrecho entace de varias vegetaciones del tipo simple pediculado. Supongamos varias vegetaciones simples pediculadas, cuyos pedículos vayan adhiriéndose unos a otros, quedando empero, libre en parte su extremidad engrosada y entonces tendremos la vegetación arborescente o coliflor, rugosa y sembrada de surcos debidos a las partes engrosadas que no se han adherido a sus vecinas; estos surcos lle-

gan hasta cierta profundidad sin contraer verdadera adherencia.

De la unión de muchas vegetaciones simples seciles cuya forma es granulosa y sin pedículo, resulta la vegetación muriforme secil.



### Tercera parte

### Etiología

Antiguamente se admitía que la única causa de las vegetaciones era la acción del virus sífilítico y no se creía que las vegeta-



ciones fudieran: padecerlas otros sujetos que los que habían tenido relaciones sexuales con otros afectos de la misma. Con esto admitian claramente que las vegetaciones eran de origen sifilítico y además que eran contagiosas.

Hoy día no se admiten que sean debidas a la infección sifilítica y muchos son los autores que niegan que sean inoculables.

Para demostrar el origen no sifilítico de las vegetaciones, se fundan los que tal creen en que se observan en individuos que no solo no han padecido sífilis sino que ni habían siquiera tenido afección alguna venerea.

Además, vemos en muchos niños presentarse gran número de vegetaciones, sin antecedente alguno sifilítico, ya por parte de ellos ya por

parte de sus padres.

El Doctor Rollet cita el caso de un enfermo de 60 años afecto de diabetes, a quien tuvo que operar unas vegetaciones cuya única causa era la estrechez del orificio prepucial sin que el enfermo hubiera padecido afección venerea alguna.

Nosotros hemos tenido ocasión de observar en un niño de 6 años numerosas vegetaciones en el borde del ano sin que en su familia, ni en el mismo pudieran descubrirse antecedentes sifilíticos. En este niño pudieron observarse hasta treinta pequeñas vegetaciones.

Guersant, Darnarquis y Didag citan numerosas observaciones de individuos afectos de vegetaciones sin haber tenido relaciones sexuales.



Melchor Robert cita un caso que observó una masa enorme de vegetaciones en el borde del ano de un niño de 14 meses y cuyos padres no presentaban antecedentes que dieran lugar a sospechar alguna.

Fúndanse algunos autores para afirmar el origen sifilítico de las vegetaciones, en su coincidencia con el desarrollo de placas mucosas y en que estas pueden transformarse en verdaderas vegetaciones.

Para nosotros si bien admitimos con el Doctor Cornill que las placas mucosas puedan dar lugar a vegetaciones, pero estas entonces son debidas no, a la misma sífilis, sino a la acción irritante de la secreción exagerada de las placas mucosas, que obrando sobre la mucosa o piel

escoriada, lo verifica como pudiera obrar la secreción acre de las glándulas de Thison sobre el glande, dando lugar a la hipertrofia de las papilas dérmicas o sea a otras vegetaciones en un todo idénticas a las anteriores. Por otra parte, si las vegetaciones fueran síntomas secundarios de la sífilis como lo son las placas mucosas, desaparecerían como estas, sujetando al paciente al tratamiento mercurial o al del ioduro potásico, lo que así no sucede, pues ninguna acción tienen dichos tratamientos sobre las vegetaciones.

Otros creen que las vegetaciones son inoculables y que un individuo afecto de ellas puede transmitir las a otros con los cuales tenga relaciones sexuales.

De la confrontación, método lleva-



dió á cabo en la práctica por el Doctor Bassereau y que ya sabemos en que consiste; resulta que en la mayor parte de los casos no se observa vegetación alguna en la mujer que el enfermo pretendía habersela comunicado. Además muchos individuos afectos de vegetaciones, tienen frecuentes relaciones sexuales con una misma mujer sin comunicarselas á esta, etc.

Ricord, Rollet, Sournier, Mauviel, y otros muchos distinguidos sifiliógrafos, niegan que las vegetaciones sean inoculables.

Melchor Robert, cirujano del Hospital de Marsella, repitió muchas veces el experimento siguiente sobre su persona, sin que ninguna de las veces obtuviera resultado positivo. Se escoriaba valiéndose ya de un bisturí,

ya de un cáustico, la mucosa del glande y cojiendo una vegetación recientemente estirpada, la mantenía en contacto con la escoriación por espacio de algunas horas y en ningún caso tuvo lugar el desarrollo de vegetaciones.

Vidal y Velpeau admiten la inoculabilidad de las vegetaciones.

Velpeau cita el caso de un enfermo con una vegetación en el glande al que, manteniendo en contacto esta vegetación con el prepucio, al cabo de algunos días apareció otra nueva en el punto en que la vegetación había estado en contacto con el prepucio. Este experimento, como dice muy bien el Doctor Rollet "prueba mas bien que el contagio, el modo como en un individuo una vez desarrollada una vegetación puede propagarse por el contacto ó por causa de la irritación local"



"prolongada, resultante de la misma"  
"vegetación con el prepucio (1)".

Vidal no duda que las vegetaciones puedan transmitirse a otros individuos sanos por su contacto directo. Citó el caso de una joven cuyas primeras relaciones sexuales había sido con un hombre afecto de vegetaciones y pasado algunos días vio aparecer en la vulva tumores idénticos.

Hoy se admite que toda irritación local sostenida puede ser causa de las vegetaciones, pero previa una disposición particular a contraer dicha afección, pues en los individuos que no existe dicha predisposición por más que se aglomeren causas irritantes faltando esa condición no tendrían lugar el desarrollo de las vegetaciones.

Algunos autores pretenden que los

(1). Rollet - Trait. mal. ven. - Paris - 1865 -

sujetos predispuestos a contraer vegetaciones se observa a menudo en ellos, la coincidencia de presentarse verrugas y nevos eréctiles en distintas partes del cuerpo.

Entre las causas irritantes locales podemos citar el acúmulo del esmegma en individuos afectos de fimosis, la falta de limpieza en muchas mujeres afectas de flujos vaginales demarcada acritud y mucho más si a esta se añade el frote, continuo de la parte; el pus blenorragico, tanto en el hombre como en la mujer, cuando falta la limpieza, y queda en contacto con la mucosa de los genitales; el pus del chanero simple y la secreción exagerada, y de él acre, de las placas mucosas que irritando las papilas las hacen vegetar.

Se comprende muy bien, que



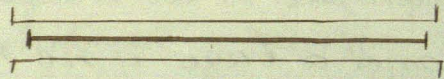
si cualquiera de estas causas obra sobre una superficie desnuda de epidermis, se desarrollaran mas rapidamente las vegetaciones, pues en este caso el cuerpo irritante obra directamente sobre las papilas dérmicas puestas al descubierto, lo que no sucede con tanta rapidez si las capas del epidermis están intactas.

Algunos autores citan como causas, el coito repetido, las excitaciones venereas, etc.

Sabido es tambien que el embarazo predispone a padecer las vegetaciones y que esto se debe sin duda al acúmulo de sangre que hacia los genitales se observa durante dicho estado o tambien puede que sea debido a la secrecion vaginal de marcada acritud que en muchas embarazadas se presentan. Estas

vegetaciones tienen la particularidad que en muchas enfermas desaparecen despues del parto sin previo tratamiento.

En muchas ocasiones se presentan las vegetaciones, en un sujeto sin que la causa nos sea conocida tal sucede con las vegetaciones que se presentan en algunos niños, ya en los bordes del ano, ya en la region umbilical, etc, etc.





## Quarta parte

### Division y Sintomas

Division— Las vegetaciones se dividen en siciles y pediculadas. Siciles cuando se implantan á la mucosa ó piel por una ancha base y no tienen pié ó tronco. Estas pueden revestir distintas formas ya la de una cresta, ya la de una fresa, mora, etc, etc. Algunas veces de pequeño volumen llegan á ser numerosas y entonces las vegetaciones toman el nombre de gra-

nuladas.

Las vegetaciones pediculadas podemos compararlas hongos con su pié ó tronco y su casquete parte terminal mas voluminosa que su pedicelo. Entre las vegetaciones correspondientes á este tipo tenemos las llamadas pueros, los coliflores pediculados, etc, etc.

Algunos autores dividen las vegetaciones en simples y venereas, debiendo esta clasificacion pertenecer mas bien á las causas que á la vegetacion en sí, pues ya hemos visto que ciertas afecciones obran siempre de un modo indirecto y nunca directamente en el desarrollo de estos tumores. Ya hemos visto que solo se desarrolla la vegetacion en el punto que el pís blenorragico se pone en contacto con la piel ó mucosa visitando las papilas y dando lugar á su



34.  
hipertrofia, pero en los puntos de la piel que dicho pus no actúa nada se produce. Ya in para que el desarrollo, en el primer caso, tenga lugar se necesita que el individuo sea apto para contraer dicha afección.

Las vegetaciones han sido divididas por otros autores en caducas y permanentes. Caducas las que tienden a decaer y desaparecer sin tratamiento alguno que explique su desaparición; y permanentes cuando persisten sino viene a combatir las un tratamiento apropiado.

Entre las primeras creemos deben de colocarse las vegetaciones que se observan en muchas mujeres durante el embarazo y que desaparecen, sin previo tratamiento, despues del parto y que nos parecen verdaderos tumores e-

35.  
rectiles, con altas y bajas en su volumen relacionadas con la aparición de los periodos menstruales.

Sintomas— Generalmente cuando aparece la vegetación no produce dolor, ni picor y esta es la causa que en algunos sujetos pasan desapercibidas hasta que la sensación de un cuerpo extraño puesta en evidencia por el roce hace que el individuo se aperciba de ellas. En otras ocasiones, el paciente siente en la parte un ligero calor acompañado de picor y en algunas ocasiones de dolor. Debemos advertir que el sintoma dolor es muy raro y que regularmente solo se presenta cuando las vegetaciones estan expuestas a fuertes y continuas compresiones o al roce con partes mas duras que las mismas vegetaciones.

El picor espues, el sintoma que se



observa mas frecuentemente y él es la causa de que el enfermo se rasque y escorie en muchos casos la vegetacion.

Las vegetaciones pueden presentar distintas coloraciones que varian desde el rosa pálido hasta el rojo oscuro. Estos distintos matices dependen de varias causas. En primer lugar, de un mayor ó menor vascularidad, observándose que las que tienen un color rojo intenso, son las que poseen mas vasos sanguíneos. Depende también el color del mayor ó menor espesor de la capa epidérmica que reviste á modo de cubierta las vegetaciones; así observamos que las vegetaciones que presentan una gruesa capa de epidermis son de color pálido y con poca tendencia á las hemorragias: por el contrario son de un rojo intenso y sangran con bastante facilidad las que

están desprovistas de epidermis á causa de escoriaciones y aquellas cuya cubierta es muy tenue.

Las vegetaciones acostumbra á desarrollarse lenta y progresivamente, pero en algunas ocasiones es rápido y en poco tiempo alcanzan un volumen respetable.

Una vez aparecida la primera vegetacion, pueden desarrollarse otras muchas mas al rededor de la primera é invadir así la region.

Podriamos decir que las vegetaciones pululan dada la tendencia que tienen en muchos casos á multiplicarse é invadir progresivamente la region ocupada por la primera.

Sitio: las vegetaciones pueden ocupar cualquier region de la piel y mucosas.

Por su orden de frecuencias las partes



mas comunmente afectas con las siguientes: el prepucio, glande, bordes del ano, piel del pene y escroto, parte interna del muslo, la uretra, etc en el hombre, y en la mujer los pequeños y grandes labios, bordes del ano, vagina, repliegues génito-curales, el cuello del útero, etc, etc.

Las vegetaciones que tienen su asiento en los genitales de la mujer pueden inflamarse a causa del roce con mucha facilidad e impedir el acto del coito. Si radica en el meato urinario, la orina encuentra al ser espulsada como una esponja y es impelida en chorro de regadera unas veces y otras sale como babeando.

Cuando se presentan en la region anal, pueden dificultar la defecacion y muchas veces se hacen asiento de

un prurito muy molesto para el enfermo, este último síntoma se observa sobre todo en las mujeres y a la aproximidad de cada periodo menstrual.

Se observan con mucha frecuencia grandes vegetaciones ocupando los genitales en mujeres embarazadas y a primera vista parecen que deberian dificultar el acto del parto, pero regularmente no sucede así. Cítanse en efecto muchos casos en que, vegetaciones del volumen de una cabeza de feto y mayor aun, no han sido obstáculo a que el parto se llevara a cabo sin la menor dificultad. Pueden empero, y esto se comprende facilmente, dificultar en muchas ocasiones el trabajo del parto.

El número de las vegetaciones puede ser vario y en él todo es posible pues lo mismo puede presentarse una, como un gran número alcanzando en al-



quinos individuos una confluencia respetable. El Doctor Fournier, cita el caso de un enfermo en que poduan contarse mas de cien vegetaciones.

El volumen suele estar en razon inversa del número. Las grandes vegetaciones suelen ser únicas y en cambio cuando es grande su número suelen ser de pequeño volumen. Desde un grano de mijo, al aparecer, hasta adquirir el volumen de una cabeza de feto y mas; todos los grados intermedios son posibles tratándose de estos tumores. En el mes de Mayo de 1879, tuvimos ocasion de ver en el Hospital de San Luis (Paris) una mujer con una vegetacion situada en los grandes labios cuyo volumen era el de la cabeza de un adulto.

Las gruesas vegetaciones están sujetas á inflamarse por los frotes,

con mucha mas frecuencia que las pequeñas. Cuando las vegetaciones se inflaman suele presentarse el dolor y nunca falta el picor, que como hemos dicho, obliga á rascarse á los enfermos produciendo escoriaciones en la parte la que queda una materia sero-purulenta muy irritante.

La vegetacion inflamada puede dar lugar á la rotura de vasos y á hemorragias consecutivas mas ó menos abundantes segun la vascularizacion de las mismas y la region que ocupe.

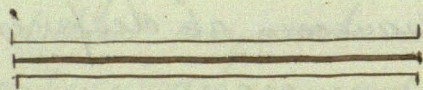
Al inflamarse la vegetacion puede tambien sobrevenir la gangrena y destruir esta la vegetacion haciendola desaparecer al desprenderse la escara gangrenosa.

Cuando estos tumores se presentan en la corona del glande de indi-



viduos afectos, de fimosis y adquieren un desarrollo rápido, pueden producir la inflamación del prepucio por su presión continuada; formase luego una escara gangrenosa y con la presión continua en el desarrollo del tumor la escara cede y la vegetación se abre paso al exterior, por la perforación del prepucio y continúa luego su desarrollo como anteriormente. Debe pues en tales casos incidir el prepucio y no esperar a que se presente la escara gangrenosa.

Cuando las vegetaciones se ulceran pueden dar lugar en algunas ocasiones a adenitis simpáticas que casi nunca llegan a supurar.



## Quinta parte

### Diagnóstico - Pronóstico y Tratamiento

#### § 5°

#### Diagnóstico

El Diagnóstico no ofrece grandes dificultades y menos aun si las vegetaciones cuentan algun tiempo de existencia y no se presentan ulceradas.

Regularmente se presentan bajo la forma de pequeños tumores granulosos en su superficie, divididos en una serie de lobulos con o sin pedículo y de color rojo mas o menos subido



No sucede lo mismo con las vegetaciones cuando empiezan a desarrollarse, pues estas se presentan bajo la forma de granulaciones y entonces aunque nos valgamos de una lente de gran potencia no es fácil su diagnóstico. En este periodo de crecimiento el error no puede ser de consecuencias fatales para el enfermo. Si se observan bien las vegetaciones granuladas se podrá ver que empiezan a dibujarse en su superficie pequeños puntos salientes que mas tarde acentuándose con su crecimiento pasaran a ser los lobulos de las vegetaciones.

El diagnóstico con las placas mucosas no es difícil pues estas presentan en su superficie lisa y nunca son pediculadas, y examinadas al microscopio no puede haber error. En efecto si

observamos un corte de una placa mucosa podremos ver que las distintas capas de la piel todas sufren un aumento de volumen y que las papilas en las placas mucosas aumentan mas en el sentido de su latitud que en el de longitud, al revés de lo que pasa en las vegetaciones en las que las papilas sufren una verdadera multiplicación.

Las vegetaciones ulceradas pueden presentar el aspecto de un epiteloma y hacer que el diagnóstico sea algo difícil si la vegetación es recil. y con ella coincide una adenitis de los ganglios inguinales. Al examen microscópico las dudas desaparecen con la mayor facilidad, pues son muy distintos como ya sabemos los caracteres de uno y otro tumor. Debemos, no obstante, tener en cuenta la disposición de las células



las cilíndricas que revisten las anfractuosidades de las papilas en las vegetaciones y no confundirlo con los lóbulos del epiteloma. Esto se evita muy bien como dice el Doctor Maestre de San Juan teniendo en cuenta que estos espacios interpapilares siguen casi todos una línea mas ó menos sinuosa pero no se presenta en el espesor del dermis como pasa con los lóbulos del epiteloma.

---

§ 2º

---

Pronóstico

---

El pronóstico es el delacidente ó lesión local, solo cuando es voluminoso reviste cierta gravedad por efecto de sus posibles complicaciones y cuando tienen su asiento en regiones como la uretra por ejemplo, por los transformos que pueden ocasionar al indi-

viduo. Muchas vegetaciones sin revestir gravedad se hacen refractarias á todo tratamiento y tienen la tendencia á reproducirse apenas operadas.

---

§ 3

---

Tratamiento

---

Las vegetaciones en su inmensa mayoría y cualquiera que sea su volumen no se curan espontáneamente, siendo pues el número de las vegetaciones caducas muy reducido y no distinguiéndose estas, por otra parte, en lo mas mínimo de las permanentes, debemos recurrir á su tratamiento cuando sea preciso.

Nosotros con el Doctor Mauriac y otros autores solo nos abstendremos de tratar las vegetaciones que se presentan en muchas embarazadas, pues se ha observado que en su mayor par-



te, son caducas y desaparecen despues del parto; en segundo lugar, porquese se operan suelen dar lugar a abundantes hemorragias; y, finalmente por el efecto moral que la noticia de una operacion pueda producir a la enferma.

Se han visto masas voluminosas de vegetaciones desaparecer bajo la influencia de una enfermedad aguda grave. El Doctor Ricord, tuvo en euclínica un enfermo con vegetaciones voluminosas que disminuyeron considerablemente durante el curso de una fiebre tifoidea.

La profilaxis de las vegetaciones se reduce a alejar toda causa de irritacion local capaz de desarrollarla. La limpieza esmerada en los sujetos afectados de blenorragia, balanopostitis y la circuncision en los casos de fimosis deben

tenerse tambien en cuenta.

El tratamiento de las vegetaciones puede ser local e interno este última está hoy dia abandonado por la mayor parte de los prácticos

El local puede ser quirúrgico y farmacológico

El farmacológico consiste en el empleo de sustancias astringentes y desecantes, tales como el alumbre, tanino, percloruro de hierro, polvos de sabiná, etc, etc, aplicados sobre las vegetaciones. Estos medicamentos no producen efecto en la mayoría de los casos, sin embargo de que alguna vez han producido resultados tratándose de vegetaciones pequeñas y de superficies no endurecidas.

Nosotros solo acudiríamos a ellos a falta de otro tratamiento en sujetos que desearan todo procedimiento, quirúrgico y en este caso haríamos uso de unade



las formulas siguientes recomendadas por varios autores.

R/ Sabina }  
Alumbre calcinado } partes iguales  
(Vidal)

R/ Sabina }  
Alumbre calcinado }  
Oxido de hierro } partes iguales  
(Sivadieu)

Estos polvos se emplean para espolvorear dos o tres veces al dia con ellos las vegetaciones. Cuando no otra cosa tienen la ventaja estos polvos de hacer que el enfermo espere y se convenza de que el mejor tratamiento es el quirúrgico y que fuera de este todos los otros son problemáticos.

El tratamiento quirúrgico debe emplearse cuando despues de cierto tiempo persisten las vegetaciones, pudiendonos valer de varios medios:

Primero - Cauterizacion

Segundo - Escision

Tercero - Ligadura

Cuarto - Aplastamiento

Quinto - Escision y cauterizacion combinadas

Pararemos una ligera revista á cada uno de estos medios para decidirnos luego por el que nos parezca mejor.

Cauterizacion - Para llevar á cabo este procedimiento se han preconizado todos los caústicos: el nitrato de plata es de un uso muy comun y quizá el mas, pero es insuficiente y en muchas ocasiones no hace mas que irritar las vegetaciones favoreciendo su desarrollo. Algunos autores se valen de él, tan solo para atacar las vegetaciones granulosas.

El acido crómico tan ponderado en estos últimos tiempos es un buen caústico, pero muy peligroso cuando hay que aplicarlo sobre una gran superficie



puesto que entonces se absorve y puede dar lugar a envenenamiento por el mismo.

Hace algunos años en el Hospital Louvaine de Paris uno de los profesores cauterizó unas vegetaciones voluminosas con el ácido crómico y sobrevino la muerte del paciente a las tres horas con todos los síntomas de envenenamiento por el mismo ácido.

El nitrato ácido de mercurio es un buen caústico: se usa aplicándolo con un pincel sobre la vegetación teniendo cuidado de no empapar mucho el pincel. Después de algunos minutos se limpia la parte cauterizada, se cubre con algodón en rama y se hace tomar un baño al enfermo con objeto de mitigar los intensos dolores producidos por este caústico.

Cuando la vegetación es grande no

debe cauterizarse toda a la vez ni mucho menos yú tan solo por pequeños fragmentos.

El Doctor Fournier cauteriza todo lo mas en una sola sesión, el espacio que ocuparía una nuez, cauterizando así las vegetaciones voluminosas en mucha sesiónes.

Para nosotros la cauterización es el mejor medio cuando se trata de vegetaciones medianas y seciles.

Ricord se valía de la pasta carbó-sulfúrica para cauterizar las vegetaciones. El Doctor Mallex empleaba el termo-cauterio de Paquelin para destruir las vegetaciones de pequeño volumen y seciles. Este procedimiento es muy doloroso y raro es el enfermo que quiere sujetarse a él para desembarazarse de tumores tan pequeños.

Excision — Esta debe practicarse con tije-



ras curvas sobre su plano. Nos valdremos de este método tratándose de vegetaciones pediculadas de mediano y pequeño volumen y cortando todo lo mas cerca posible del punto de implantación. Este procedimiento espone á serias hemorragias y de aquí que en casos que pueda sospecharse una hemorragia por el aspecto muy rojo de la vegetacion deberemos recurrir á la ligadura del pedículo y luego incidiremos por debajo de esta la vegetacion

Si se presenta la hemorragia despues de la seccion lo mejor será recurrir al término cauterio y no perder tiempo con otros medios menos seguros. Estas hemorragias en sabana y cuando la superficie cuenta es grande pueden ser graves por su dificultad en cohibirlas. De aquí se desprende el precepto de que toda vegetacion muy voluminosa no debe

operarse nunca en una sola seccion pues la hemorragia que se presenta impide ver sobre que se opera. Despues de estirpada una vegetacion la herida resultante se cura con compresas empapadas en agua fría.

Ligadura— La ligadura sería un buen procedimiento á no ir acompañada de intensos dolores, de dar algunas veces lugar á accidentes espasmódicos y otras hasta presentarse el tétanos, como le sobrevino á un enfermo en el que aplicó la ligadura de una vegetacion el Doctor Sigmund de Viena. Sería un buen procedimiento por la facilidad con que puede llevarse á cabo y ademas porque con ella se evitan las hemorragias que algunas veces se presentan operando por otros procedimientos.

Aplastamiento— El constrictor de Chassaig nac tiene solo el inconveniente de que



destroza mas de lo que se requiere, pero tratándose de vegetaciones pediculadas y de cierto volumen puede emplearse con ventaja, pues evita con seguridad la hemorragia.

La escision y cauterizacion combinadas deben emplearse cuando se trató de grandes vegetaciones pero nunca operandolas en una sola sesion sino como ya dejamos dicho, hoy, escindiendo y cauterizando despues, una pequeña porcion, mañana otra, y así sucesivamente. Este procedimiento, de escision y cauterizacion combinadas espone menos que los otros á las recidivas por destruir no solo el pedículo, sino por llegar mas allá.

Del tratamiento interno de las vegetaciones por medio del mercurio y del yoduro nada hemos querido hablar por

considerarlo desprovisto de fundamento y no admitirlo bajo ningun concepto.

Antes de dar fin á este humilde trabajo no queremos pasar por alto el tratamiento que aunque no nuevo ha vuelto á emplearse hace poco tiempo y nos referimos al tratamiento de las vegetaciones por la tintura de Thuja occidentalis.

Hace dos años tuvimos ocasion de ver ensayar este medicamento en la Clínica del Doctor Mauriac en el Hospital del Mediodia de Paris, por un joven médico de la facultad de Tours el Doctor. Menier el que previo permiso lo verificó en varios enfermos con vegetaciones.

El tratamiento de las vegetaciones por este medicamento hemos dicho que no es nuevo puesto que en 1854 el Doctor. Bredet médico Hungaro trataba las vegetaciones con la aplicacion de la tintura



de Thuya sobre las mismas segun el método de Leo. Esta se prepara con tres partes de hoja por seis de alcohol rectificado (1)

El Thuya occidentalis conocido vulgarmente con el nombre de Arbol del Paraiso o arbol de vida pertenece a la familia de las coníferas.

El género Thuya encierra varias especies entre ellas el Thuya articulata; el Thuya orientalis o de la china y el Thuya occidentalis o del Canada: de las dos primeras especies no nos ocuparemos y si de la tercera por ser la que mas nos interesa.

Segun Dorvault (2) el Thuya occidentalis se ha empleado como diaforético y antisifilítico. Su aceite esencial ha sido empleado en Edimburgo y Berlin como anti-helmíntico por muchos médicos y con muy buenos resultados. La pomada de sus hojas fueron en Polonia empleada hace tiempo contra los dolores y la sílica.

(1) - Bulletin de Therapeutique - 1854 -

(2) - L'Officine de Dorvault - 8<sup>e</sup> edit. pag. 944.

El Doctor Mohnik de Berlin ha obtenido con el aceite esencial empleandolo como tópicamente, buenos resultados en el tratamiento de los condilomas reveldes.

Segun Littré (1) y Robin el extracto alcohólico de Thuya tomado al interior fue empleado contra la viruela.

El Doctor Menier empleaba la tintura de Thuya preparada con partes iguales de hojas frescas y alcohol a 90° dejando la en maceracion durante veinte dias y luego la filtra con expresion. El líquido que se obtiene es de un color algo oscuro parecido a una ligera infusion de café y de olor resinoso. Emplea esta tintura al interior y aplicaciones sobre las vegetaciones. Al interior la hace tomar a la dosis de 10 gotas mañana y tarde hasta 40 gotas y la aplicacion tópica con un pincel.

Con este tratamiento empleados en muchos individuos afectados de vegeta-

(1) Dictionnaire de Littré y Robin - 1873.



ciones en el Hospital del Mediodia se obtuvieron buenos resultados en varios enfermos, pues llegaron a desaparecer las vegetaciones despues de sufrir una verdadera desecacion. En otros enfermos no produjo este medicamento resultado positivo.

Segun el Doctor Menier el Thuya administrado a dosis inferior a 10 gramos, no produce efecto nocivo sobre ninguno de los principales aparatos de la economia y solo ejerce accion sobre los organos genitales.

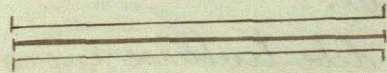
En el hombre produce una descamacion del glande marcada como pudimos notar en los enfermos en quienes ensayo dicha tintura. En la mujer produce una accion emenagoga notable.

En los sujetos afectos de vegetaciones el uso del Thuya occidentalis determina una coarugacion y luego desecacion de las mis-

mas pero para esto se ha de prolongar el uso del medicamento durante muchos dias.

Este tratamiento merece a nuestro modo de ver el que se someta a nuevas observaciones puesto que fueron muchos los enfermos en quienes no produjo resultado alguno y en otros en cambio fueron positivos y palpables.

Nosotros acudiremos con preferencia al método quirúrgico y solo en caso de que el enfermo se negara a sujetarse a él, ensayaríamos entonces la tintura de Thuya. Tratándose de una afeccion local nos parece lo mas acertado un tratamiento local.





## Conclusiones

De todo lo expuesto deducimos según nuestro parecer:

- 1.º Que las vegetaciones son tumores constituidos por la hipertrofia en número y volumen de las papilas dérmicas.
- 2.º Que son tumores independientes de la sífilis y no son inoculables.
- 3.º Que para contraerlas no solo se necesita la acción irritante local obrando sobre las papilas dérmicas, sino que es también indispensable la predisposición individual.
- 4.º Que no debe tratarse energicamente cuando se presentan en mujeres embarazadas, una vez que casi siempre de-

se aparecen después del parto.

5.º Que es inútil tratarlas por la medicación mercurial y que el mejor es el quirúrgico

6.º Que cuando son voluminosos no deben operarse en una sola sesión sino en varias, al objeto de evitar los peligros consiguientes

y 7.º Que solo acudiríamos al tratamiento general cuando nos encontráramos con un enfermo pusilánime y que se resista a todo tratamiento quirúrgico pero aun en este caso acompañado de uno local; ya los polvos de alumbre, ya los de sabinia, etc.

He dicho

Antonio Durall, Menares



Madrid Febrero 1882.